

## A La fuente de la VIDA:

### ❖ “Yo soy... la vida”.

- Jesús tiene una característica que lo diferencia de todos los seres creados: tiene vida en sí mismo (Jn. 5:26). Gracias a esta cualidad, fue capaz de entregar su vida y volverla a tomar (Jn. 10:17-18).
- ¿Qué motivó a Jesús a venir a la Tierra a entregar su vida?
  - (1) Revelarnos al Padre (Jn. 14:8-9). Habíamos olvidado cómo es Dios
  - (2) Darnos vida abundante (Jn. 10:10). En Jesús podemos disfrutar verdaderamente de la vida aquí y ahora
  - (3) Tomar nuestro lugar (Is. 53:5). Sufrió el castigo que nosotros deberíamos sufrir
  - (4) Morir para darnos salvación (Hch. 4:12). Solo en Jesús podemos obtener salvación
  - (5) Quitar el pecado del mundo (Jn. 1:29). No solo borra nuestro pecado, sino que lo eliminará finalmente
  - (6) Resucitarnos en el “día postrero” (Jn. 5:28-29; 6:54). Cuando Jesús venga, seremos resucitados por Él
  - (7) Darnos vida eterna (Jn. 3:14-15). Finalmente, dará vida eterna a todos los que hayamos creído en Él

### ❖ Jesús nos ofrece la vida.

- Cuando Jesús habló de sí mismo como el “pan de vida” (Jn. 6:35), invitó a sus oyentes (y a nosotros) a “comer” ese pan [es decir, conocerle y asimilar sus palabras] (Jn. 6:51).
- ¿Cómo nos imparte Jesús la vida eterna?
  - (1) A través de sus palabras (Jn. 5:24)
  - (2) Al trabajar para alimentarnos de Él (Jn. 6:27)
  - (3) Al creer en Él (Jn. 6:47)
  - (4) Al seguirle (Jn. 10:27-28)
  - (5) Al desearla más que la vida física (Jn. 12:25)
  - (6) Al darnos el mandamiento del Padre (Jn. 12:49-50)
  - (7) Cuando llegamos a conocerle (Jn. 17:3)
- Y la mejor noticia es que Jesús ofrece gratuitamente la vida eterna a quienes la deseen.

## B La VIDA en nosotros:

### ❖ Recibir la vida.

- En Juan 1:12-13 se puede ver claramente cuál es la parte humana y cuál la divina en el proceso de la salvación: nosotros recibimos a Jesús y creemos en Él; Jesús nos hace hijos de Dios transformándonos en nuevas criaturas.
- Recibir la vida eterna hoy es un proceso interactivo entre el Espíritu Santo y nosotros:
  - (1) El Espíritu nos da fe (Ef. 2:8) → Nosotros crecemos en ella (Ro. 10:17)
  - (2) El Espíritu nos convence de nuestro pecado (Jn. 16:8) → Nosotros nos arrepentimos (Sal. 51:3)
  - (3) El Espíritu nos lleva a Jesús (Jn. 15:26) → Nosotros lo aceptamos (Hch. 16:31)
  - (4) El Espíritu nos hace nacer de nuevo (Jn. 3:5-6) → Nosotros lo reconocemos bautizándonos (Mt. 28:19)

### ❖ Aceptar o rechazar la vida.

- Encontrarnos con Jesús conduce a una dicotomía: Aceptarlo o rechazarlo. Y esto implica aceptar o rechazar la vida... ¡la vida eterna!
- Muchos toman esta decisión partiendo de la duda. Esperan creer en Jesús si la ciencia, la filosofía, la arqueología o cualquier otra ciencia moderna pueden apoyar las evidencias a favor de Jesús.
- Esto no es algo nuevo. Por ejemplo, 10 de los 12 espías enviados por Moisés para reconocer la tierra prometida analizaron las evidencias, y llegaron a una conclusión: Dios no tiene poder para conquistar esta tierra (Nm. 13:31-33).
- Pero dos de ellos analizaron a Dios, y encontraron la evidencia: Él tiene poder para vencer (Nm. 14:6-9).
- ¿Cuál será tu decisión, y en base a qué la tomarás?

### ❖ Resultados del rechazo.

- La Biblia es clara acerca del resultado de rechazar a Jesús: caer bajo la ira de Dios, y ser condenado (Jn. 3:18-19, 36).
- Ante una perspectiva tan poco halagüeña, ¿por qué hay tantos que rechazan a Jesús?
- Jesús es luz. Su luz nos ilumina, y podemos vernos tal como somos. Todo lo malo que hay en nosotros (y es mucho) queda al descubierto (Juan 3:20).
- Lo más grave es que permanecer en la oscuridad nos coloca en el terreno de Satanás. Él odia y destruye a todos sus súbditos. Por el contrario, estar en la luz es acogerse al amparo de un Dios amante (Sal. 91:1-4).
- Sigamos el ejemplo de Jesús para permanecer en la luz y rechazar las tinieblas: echar mano de la Palabra de Dios (Mt. 4:1-4).